

y continúan hasta las seis de la tarde en que entra el *pueblo* nocturno en el mismo orden y trabaja hasta las seis de la mañana. Arréglase el salario de los trabajadores de diversas maneras: convencionalmente, ó según la cantidad de metal extraída y á jornal; en este último caso ganan los barreteros cuatro reales, y los faeneros y pepenadores de dos á tres reales diarios. Causa imborrable impresión el sonoro toque de la campana que hay en la galera, para la distribución del tiempo en las labores; se mezcla con el constante ruido de los morteros que golpean con sus almadanetas de fierro, reduciendo á polvo fino los metales; con el crujir de las arrastras ó *voladoras*, en que se preparan los *polvillos*, y el acompasado rechinar de las ruedas hidráulicas que mueven los morteros y los *toneles* para el beneficio. El soplo de los fuelles para elevar la temperatura en las fundiciones, ó los *ventiladores* son dignos de observarse en algunas haciendas.

El agua que tanto molesta en las minas, es extraída en Tasco por medio de máquinas; pero siendo poca la sacan en botas unos peones conocidos con el nombre de *achichinques*; se emplean también cigüeñas, burros y malacates, los primeros son tornos movidos por hombres que enrollan las sogas á un eje, y el malacate ó *cabrestante* es un torno vertical movido por caballos. En la mina del Pedregal se ha hecho el desagüe con una máquina de vapor, de cuarenta caballos de potencia. El beneficio de la plata es por patio ó por fuego y pocas veces por toneles. Los sulfuros, especialmente el de zinc, llamado *blenda*, perjudica mucho el beneficio y para combatirlo se reverberan ó queman los metales, y esto hace que los *azogueros* de Tasco tengan una inteligencia particular que los distingue en sus operaciones.

En aquellos minerales se encuentra óxido de fierro llamado *tepostel* ó *istajal*, que significa en idioma mexicano «*piedra de fierro*»; el espato calizo que nombran *espejuelo*; espato fluor y cuarzo que llaman *guijá*, al cristal de roca le titulan «*tehuilote*» y á la piedra de alumbre *tecacalote*. A la *galena* le nombran *plomo* ó *sorroche* según la calidad del grano; á la pinta que en otros minerales designan con el nombre de *rosicler*, le llaman en Tasco *nochistle*; nombran *estoraque* á las blendas, *pinta* al cobre gris y *sotlanque* al amarillo.

Hay en la cabecera del distrito de Tasco, prefecto, juez de primera instancia y administrador de rentas. En las cabeceras de municipalidad hay ayuntamiento, uno ó dos jueces municipales, juez del Estado Civil, recaudador de contribuciones, los auxiliares de los cuarteles, comisarios y subcomisarios de policía. Antiguamente hubo en ese pueblo alcalde mayor provisto por el virey de Nueva-España.

De Tasco el viejo se extraía el oro con que pagaban los pueblos conquistados el tributo á Moctezuma y aun hoy suele encontrarse entre la arcilla usada para los comales; en aquella region era fundido el estaño en piezas para emplearlo como moneda. Las vetas de Tasco son inconstantes en su producción, variando no solamente en ley sino en espesor, que cambia desde tres metros hasta pocos centímetros, constituyendo la bonanza el paso de un estado á otro; cuando acaba el metal entra la *borrasca*. La mayor riqueza de las vetas está á poca profundidad,

y á veces se ha encontrado en la superficie, según acaeció al indígena Miguel José, de Juliantla, quien al hacer carbon observó en el suelo hilillos de plata, que fueron el signo para descubrir una veta que dió millones de pesos y que por mal trabajada se hundió.

En el distrito mineral de Pregones hay mercurio hepático y cinabrio, amianto y *corcho-fosil* en los cerros que confinan con Zacoalpan. En la municipalidad de Tepecoacuilco está el mineral del Limon, de plomo con ley de plata, y también se encuentra mineral de antimonio. Hay vetas en los suburbios de Tepecoacuilco y también en la municipalidad de Huitzucó; mineral poco conocido.

En Tasco existe una diputación de minería que es de las más antiguas de la República, establecida en virtud de las Ordenanzas del ramo, de 22 de Mayo de 1783. En 1826 cesó en sus facultades contenciosas, según decreto del Estado de México y poco á poco se fueron restringiendo las demás facultades de esa diputación minera.

No se distingue menos Tasco en el reino vegetal; la mayor parte de la arboleda en los montes, es de encinos de varias especies, haciéndose notar los de Ocotlan, á causa de que las ramas y hojas destilan en la estación del verano una especie de goma azucarada, de gusto agradable y que se toma como verdadera miel. Hay árboles cuya madera es de construcción; otros se destinan para fabricar muebles; los hay medicinales ó puramente frutales y algunos de propiedades venenosas.

La caña de azúcar, que en varias partes de la República constituye un ramo productivo de industria agrícola, no se ha extendido debidamente en Tasco por falta de riego suficiente. Aun los terrenos cercanos que disponen de algún río, no pueden utilizarlo por hallarse éste mucho más bajo que las llanuras y ser poco caudaloso en el verano; salamente en el municipio de Tetipac hay algunas hacienditas que toman el agua del río que baja del pueblo de Pilcaya; pero riegan porciones cortas de terreno.

Se producen en el distrito muchas frutas de climas fríos, templados y calientes: al Norte el durazno, el capulín, membrillo, manzana, peron y otras; al Sur el coco, chicozapote, melon, ilama, plátano, naranja, huamúchil y demás. Se recogen raíces alimenticias, semillas, porción de flores propias del país. También es muy extenso el reino animal; la cria de ganado mayor y de cerda es el principal elemento de riqueza en casi todas las poblaciones del distrito; las otras industrias están reducidas á la elaboración de aguardiente de caña, panocha, alguna azúcar y aceite de ajonjolí; el ramo mercantil se concreta á algunas tiendas de lencería y pulpería. Los domingos hay *tianguis* en las cabeceras municipales; los pobres se alimentan con tortilla, atole y chile.

En el distrito de Alarcon se encuentran diversas temperaturas, según la altura y situación de las poblaciones, siendo de notar el clima de Tasco, muy saludable, donde siempre se goza de temperamento primaveral, lo mismo que en Chilpancingo y todas las poblaciones que están á la altura de mil doscientos á mil quinientos metros sobre el nivel del mar. Sin embargo la estación del verano es molestísi-

ma en Tasco, no solamente por la bruma y elevacion natural de temperatura, sino tambien por la costumbre general de preparar las tierras que han de servir para las siembras del maíz, con la quemá de los que llaman *tlacolotes*, la cual se verifica en los cerros; las *rozás* se hacen con anticipacion, se reunen en grandes montones las malezas, las ramas y aun las maderas útiles, y se les prende fuego que á veces pasa á los bosques y montes y abrasa serranías enteras, consumiendo además los pastos para el ganado. Esas muchas y grandes hogueras que del mes de Febrero á los de Abril y Mayo aparecen por todas partes, elevan por necesidad la temperatura, precisamente en la estacion calurosa, cuando la atmósfera que se halla impura, se recarga con el ácido carbónico que se desprende y el humo que en gran cantidad se esparce por todo el distrito, aumentando los efectos desagradables del clima en aquella estacion del año.

Entre las enfermedades raras del distrito de Aldama se enumera el *buche ó vocio*, que es una especie de hidropesía en el cuello, enfermedad que parece provenida del agua de algunos pozos. Las calenturas intermitentes están muy generalizadas en el verano y atacan tambien á veces en el invierno. Se recuerda el cólera del año de 1833, por los grandes estragos que hizo, presentándose con todo el carácter maligno que le es propio, salvándose muy pocos de los atacados; fué mas benigno el del año de 1850.

Tasco ha producido insignes varones; allí nació, en el último tercio del siglo... XVI, el ilustre poeta D. Juan Ruiz de Alarcon, de la noble familia de su apelativo, originaria del Obispado de Cuenca, en España; algunos opinan que vió la luz primera en la ciudad de México; sus escritos han sido ensalzados y pregonados, sobresaliendo en el género cómico, en el que España lo declaró genio fecundo. Dejó Alarcon dos tomos de sus comedias, entre las cuales están las de los siguientes títulos: *Los favores del mundo*. *La industria y la suerte*. *Las paredes oyen*. *El semejante á sí mismo*. *La cueva de Salamanca*. *Mudarse por mejorarse*. *Todo es ventura*, y otras. El cronista D. Alonso Núñez de Castro incluye á Alarcon en la lista de los escritores que florecieron en Madrid, y su mayor calificación y crédito, proviene de haber llevado íntima amistad con D. Francisco de Quevedo. Por sus conocimientos y virtudes fué nombrado relator en los estrados del Supremo Consejo de Indias. De él dijo Lope de Vega lo siguiente, en su *Laurel de Apolo*:

En México la fama

Que como el sol descubre cuanto mira,

A D. Juan Alarcon halló que aspira

En dulce ingenio la divina rama,

La máxima cumplida

De lo que puede la virtud unida.

La Legislatura del Estado de Guerrero, decretó el año de 1870, que la ciudad

llevara el título de Tasco de Alarcon y que allí se erigiera una estatua en memoria del ilustre poeta dramático. El año de 1606 recibió Alarcon el grado de doctor en leyes, en la Universidad de México; su muerte acaeció el 4 de Agosto de 1639. El acta de su nacimiento no ha podido encontrarse en Tasco, por falta de archivos de aquella época, á causa de haberse incendiado el de la parroquia, cuando estaba en la iglesia de la Veracruz en el siglo XVI. Los elogios de Alarcon se encuentran en muchas obras importantes relativas á la literatura. En la biblioteca hispano-americana, se dice: "que hizo á su patria Tasco mas célebre por su nacimiento que por las minas de que abunda." Lope de Vega le llama: ingenio vivo, fantasía fecunda, erudicion florida, y califica su lenguaje de puro y terso.

Su hermano D. Hernando ó D. Pedro Alarcon, segun otros, nacido tambien en Tasco, no fué ménos notable en ingenio; en la Universidad de México obtuvo la graduacion de Licenciado en Teología, y fué rector y capellan del colegio de San Juan de Letran. Se refiere que D. Hernando fué bachiller, teólogo y cura de Atenango y que dejó escrito un tratado sobre las supersticiones gentílicas de los indios. Algunos registros parroquiales del año de 1648 llevan su firma.

Tasco cuenta tambien entre sus más doctos hijos á fray Cristóbal de Soto, mercedario en la provincia de México, maestro de su Orden, comendador de Belem, eminente orador muy aplaudido por cuantos le oían. Su retrato, como hombre singular, se conservó en la librería del convento grande de México. Hermano suyo, tambien natural de Tasco, fué D. Pedro de Soto proto-médico en la Universidad de México, muerto el año de 1681.

Tasco produjo otro ingenio: el bachiller Luis Becerra Tanco, muy versado en los idiomas latino, italiano, francés, portugués, otomí y mexicano; enseñó estos últimos en la Universidad de México. Fué muy instruido en las sagradas letras y adquirió conocimientos en el hebreo y griego, profundizó las matemáticas y la ciencia astronómica, de las que fué catedrático en la Real Universidad, hasta la edad de setenta años. Dejó un escrito notable sobre la Aparicion de la Virgen de Guadalupe y murió el 2 de Julio de 1672; fué enterrado en el Colegio de Niñas. Un hermano suyo, nacido tambien en Tasco, fué familiar del Santo Oficio. Otro hermano, D. Fernando Becerra, sobresalió en la medicina y cirugía y escribió un tratado sobre las cualidades del mercurio. D. Gerónimo Becerra, tal vez hermano de los anteriores, se distinguió en la profesion de ensayador, empleo que ocupó en la casa de moneda de México. Entre otros muchos distinguidos hijos de Tasco, se recuerda á D. José de Oliver, famoso médico del virey conde de Paredes, marqués de la Laguna, y á D. Agustín de Avila, muerto en la primavera de su existencia.

D. Mariano Barazábal, designado como hombre notable, nació tambien en Tasco, fué agente de negocios en la Real Audiencia y escribió algunos tomos de poesías. Además de los mencionados se cuentan: D. Pedro Ocampo, eclesiástico secular; el Lic. D. Alonso Ruiz de la Mota; D. José J. Verdugo, canonista; el Dr. D.

Manuel de la Borda y Verdugo, filósofo, y D. Pedro de Arellano y Sosa, eclesiástico. De la mayor parte de estos célebres tasqueños existe una galería de retratos, reunida por D. Francisco Miguel Dominguez. También fueron notables por su instrucción y virtudes: el Doctor Epigmenio Villanueva, electo Obispo de Oaxaca y algunos otros médicos y eclesiásticos.

Fué hijo de Tasco el célebre insurgente Mariano Bernal, conocido generalmente con el sobrenombre de Pípila, al cual comisionó el cura de Dolores en Guanajuato para que quemara la puerta de la Alhóndiga de Granaditas, acción que decidió la victoria; tomó Pípila una losa ancha de las muchas que hay en aquella ciudad, púsose sobre la cabeza, afianzándola con la mano izquierda para que le cubriera el cuerpo y con la derecha asió un ocote encendido y caminando bastante inclinado llegó á la puerta de la Alhóndiga, sin que para nada le dañaran las balas enemigas. Pípila logró incendiar la puerta y abrir á los insurgentes la fortaleza en que tanto dinero y tantos elementos habian reunido los españoles de Guanajuato. También el General Francisco Hernandez, tasqueño, colaborador del benemérito Guerrero, fué distinguido por los servicios que prestó á la causa de la Independencia.

Tasco está á treinta y seis leguas de la capital de la República, á cuarenta de Chilpancingo y ocho de Iguala. El archivo de Tasco ha sido destruido en algunas de nuestras revoluciones, y con él se han perdido muchas noticias que deberían ser de grande importancia; el actual comienza el año de 1820. El del Juzgado de Letras que residia en el mismo lugar y se trasladó á Iguala, comenzaba el año de 1529. Se han encontrado algunos documentos parroquiales que datan del año de 1593 y otros relativos á la minería del de 1560, perdiéndose los de años anteriores por el trastorno de los archivos. Tasco fué residencia del subdelegado y la diputación de minería; despues fué ese mineral cabecera del distrito de su nombre, con ensaye y tesorería de rescate de las platas, que ya en 1570, segun Humboldt, comenzaban á inundar la Europa.

En la jurisdicción de Tasco y aun en todo el distrito, pueden estudiarse los momoxiles ó sepulcros de los antiguos indios, monumentos que, aunque han ido desapareciendo, todavía quedan en número considerable. También se encuentran los vestigios de las antiguas poblaciones de indígenas, que desaparecieron ó se trasladaron á otros puntos; allí están la cima del Huizteco, Tetipac el Viejo, Coatlan el Viejo y otros muchos. Hay porción de hoquedades en el Puente de Dios.

Al comenzar á explotar las minas de Tasco se puso allí una población nueva, conociéndose desde entonces el otro pueblo con el nombre de Tasco el Viejo, á tres leguas Sureste del actual que fué creciendo y ya tenia una población regular ocho años despues de la conquista, habiendo escogido los españoles el nuevo lugar, no tanto por la menor irregularidad del terreno, pues todo es igualmente accidentado, sino

mas bien por la mejoría del clima y del agua que hacia menos penosa la residencia de las familias, y tambien por la aproximación á las minas que se explotaban, muchas casi en el propio lugar. La nueva población tomó el nombre de «Real de Taxco» y desde 1529 ó poco ántes, puede considerarse la fundación, formándose el pueblo de españoles y de los indígenas de *mita* ó repartimiento para el trabajo de las minas, conducidos aun de lugares muy distantes. Estos indígenas formaron dos barrios en los suburbios del Real, uno nombrado San Miguel y otro Acoyotla, que significa *carrizal que acabó*. Las costumbres de esos indígenas han subsistido, aunque la raza no conserva su carácter ó tipo primitivo, distinguiéndose poco de la actual clase operaria.

La altura de Tasco sobre el nivel del mar es de 1.783 metros. Hállase situado en las faldas del cerro Atáchi, derivación de la montaña del Huizteco. Por esto tiene un buen clima calificado por muchos viajeros de saludable y delicioso, siendo en el verano su temperatura de 22° escala de Reamur, y bajando á 12° en el invierno; hoy ha cambiado algo, debido á la tala de los montes, que se visten de verdor casi instantáneamente al comenzar la estación de las lluvias á fines de Abril, en que son tan agradables las mañanas, así como en Octubre los días del otoño y magníficas las noches del invierno.

Tasco, situado en la falda Sureste del cerro Atáchi, sobre los varios collados que forma, tiene en sus calles grande diferencia de nivel que constituye un piso muy irregular, habiendo puntos de los suburbios que se hallan cincuenta y cinco metros mas bajos que otros y algunos hasta ciento siete sobre el piso de la plaza mayor; angostas y torcidas las calles, están en su mayor parte sobre planos inclinados, siendo menos irregular la que atraviesa por el centro, de Sur á Norte, formando una línea quebrada, conforme lo exige la figura del terreno. Muchas calles están empedradas y son muy cómodas para andar, usándose en esas obras piedra menuda bien acomodada y con adornos formados de piedra-peza, cuarzo y caliza. En las noches oscuras, son alumbradas las calles principales, con faroles colocados en piés de gallo de fierro. La plaza central es de corta extensión, adórnala un jardín; hay además algunas plazuelas, todas pequeñas. Atraviesan la población varios arroyos que se forman por las vertientes y en ellos corren con rapidez las aguas llovedizas que dificultan entonces el tránsito, en cambio limpian la población, arrastrando las basuras depositadas en las barrancas; sirven mucho los puentes y bóvedas construidos en los lugares de mayor tránsito, encontrándose sobre una de aquellas bóvedas la plaza de las carnicerías. Los alrededores de la ciudad tienen aspecto árido y triste en el invierno, pero en las primeras lluvias se revisten de verdor y en el otoño se cubren de flores. Es triste y desconsolador el aspecto que presentan grandes espacios de cerros estériles por el abuso con que los montes son talados constantemente.

Para las construcciones se dispone de buenas piedras de cantería y arena de clase superior. En la parte alta de Tasco y sobre el Atáchi, los vecinos cultivan duraznos, capulines, excelente tuna; en el centro de la población y parte baja, además de esas

frutas, se encuentran la naranja, lima, aguacate, zapote blanco y prieto, plátanos de varias clases, granada y granadilla, café y nogal; también dan sombra agradable, el fresno, el sauz y el cedro. No faltan hortalizas, aunque no son extensas por falta de agua suficiente y aun de terreno. Crecen muchas plantas medicinales y flores de varios matices.

Hay en todo el Mineral de Tasco, veintiseis manantiales de agua gorda, algo escasos, en los situados en la parte baja del lugar abundan los fresnos que descuelan airosos entre las casas, revestidos de su follaje aun en el invierno, y de esa agua considerada medicinal, usan las personas que padecen del estómago; aquellas fuentes también sirven para abrevaderos del ganado y las más notables se denominan: de Tetitlan, Pineda y Betanzos, utilizadas en el riego de algunas huertas de hortaliza y árboles frutales.

Agrupados todos los edificios dan á la poblacion un aspecto bello y pintoresco. Las casas de Tasco son en su mayor parte de piedra y lodo ó adobe, casi todas están cubiertas con teja y pocas con tejamanil, pintadas las del centro; las de los suburbios, que son verdaderos jacales, están techadas de palma ó de zacate, construcción que era peligrosa anteriormente, cuando la usaron en las casas del centro, por el riesgo inminente que corrían de incendiarse. El más notable incendio acaeció el 28 de Marzo de 1805, envolviendo las llamas gran parte de la poblacion contándose entre los edificios destruidos, el ex-convento de dieguinos, fundado en 1595, reedificado por los vecinos, vuelto al servicio religioso el 31 de Julio de 1823, y hoy casi arruinado. En cada barrio hay una capilla techada con paja, excepto la de la Veracruz, que tiene bóveda, construida despues de otro incendio acaecido por el año de 1835. No faltan casas de bonita apariencia, de azotea, y otras se hallan en completa ruina, estado en que se puede decir que ha caído la poblacion á consecuencia de las revoluciones.

Dividese la ciudad de Tasco en veintitres cuarteles que llevan nombres de héroes de la Patria, inscritos con diversos colores en lugares convenientes del exterior de los edificios, en cuadros que comprenden además el nombre de la calle, lo que contribuye algo al ornato de la ciudad. El agua potable es delgada y de buena calidad, conducida por un acueducto desde la distancia de una legua al Poniente, tomada de varios manantiales que brotan en el monte mas inmediato y cuyas vertientes se recogen en una presa. Esa agua se divide en ramales desde el punto en que se acerca la cañería á la entrada de la poblacion, á una altura de ciento noventa y seis metros sobre el piso de la plaza mayor, surte nueve fuentes públicas que abastecen la ciudad y un estanque que sirve para los lavaderos destinados al aseo público en general, especialmente de la clase pobre.

La poblacion de Tasco es muy variable, como la de todo mineral, segun el estado en que se encuentran las minas, y por esto unas veces excede y otras es menor de tres mil el número de personas, casi todas dependientes de la industria minera, que es la que anima al comercio representado por algunas tiendas de ropa y abarrotos al menudeo. Pero si no se presenta uno de los llamados *ojos de metal*, po-

cas esperanzas tienen las empresas que son todas de corto capital; allí la minería es mas inconstante que por otras partes, improvisa fortunas ó las destruye; á veces las minas dan con violencia la bonanza y el bienestar de los vecinos y frecuentemente las *borrascas* ocasionan pobreza repentina, y la paralización hace mendigar á una gran parte del pueblo, dejando entónces de tener ocupacion hasta los pocos artesanos.

Hay en la ciudad de Tasco administrador de correos, de timbre y diputacion de minería; dos escuelas públicas de primeras letras, para niños una y la otra para niñas. El edificio para aquella escuela fué construido en una casa particular, el año de 1828, con todas las reglas para la enseñanza mútua del sistema lancasteriano; el gobernador del Estado, Francisco M. de Olaguibel, en 1847, contribuyó á que el edificio fuera propiedad del municipio y en 1863 fué reconstruido.

El campo mortuario está sobre una colina á quinientos metros de los suburbios de la ciudad, frente á las cañadas que forman los cerros de Compañía, Santa Rosalía y Santa María; tiene tapia, porton y capilla de depósito con fachada de órden toscano. La cárcel puede contener hasta veintiseis reos, tiene piezas para alcaidía, para detenidos, una algo oscura y húmeda para mugeres, patio, fuente con agua y lugar para los celadores.

La municipalidad de Tasco se halla toda entre montañas que disfrutan la temperatura media de 20 á 21 grados, del centígrado. Igual temperatura tiene el partido de Teloloapam y la municipalidad de Tlacotepec en el de Ajuchitlan, contrastando con la de las planicies que se llaman comunmente de la Tierra-caliente, en las que se sufre en cualquier tiempo del año, una temperatura superior á la de la costa del Pacífico, siendo la altura media de estos lugares 380 varas sobre el nivel del mar.

Cuando se formó el Estado de Guerrero, por decreto del congreso de la Union, de 27 de Octubre de 1849, el partido de Tasco comprendía los de Teloloapam y Ajuchitlan, agregándose á éste la municipalidad de Coyuca. Hecha la division territorial por la ley del Estado de 16 de Mayo de 1850, cada uno de esos partidos se erigió en distrito, resultando Tasco, con las municipalidades de Iguala, Tepecoacuilco y Huitzucó y despues quedó solamente con la de Tetipac. La primera Legislatura constituyente dió á los distritos nombres de héroes de la Patria, tomando el de Tasco la denominacion de Hidalgo, título que fué sustituido mas tarde con el de Alarcon. En el año de 1855 se trasladó á Iguala la cabecera del distrito, quedando por consiguiente allí la residencia de las primeras autoridades.

El camino que de Tasco se sigue para ir á Acapulco, es en su mayor parte montañoso, especialmente en el mismo municipio en la separacion del valle de Cuernavaca y de las llanuras de Iguala. En el distrito de Tasco corren varias cadenas de montañas, entre las que son notables las de Huitzucó, Escuchapa y Quetzalapa; el cerro Huizteco, una legua al Norte de Tasco, se prolonga al Oeste, y brotan muchos manantiales de la extensa cordillera. Una cadena de montañas cal-